

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

05 DE MAYO DE 2019

DOMINGO 3º DE PASCUA. CICLO “C”

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: La celebración festiva de nuestra fe nos congrega en torno a la mesa de la fraternidad, como cada domingo.

En medio de nosotros está el Señor. Él nos constituye en comunidad de hermanos y nos alimenta con el pan de vida y con el pan de la Palabra.

Somos discípulos del Resucitado. Para nosotros no hay otro Señor más que él.

Sólo Jesús nos da la verdadera libertad y la verdadera vida.

En estos cincuenta días de Pascua se nos invita a reflexionar sobre nuestra vida, inserta en Dios, gracias al Señor Resucitado.

Sólo él puede darnos respuestas a las inquietudes y búsquedas, en las que nos vemos inmersos. Sólo él puede sacarnos de las situaciones oscuras y difíciles.

¡Bienvenidos a la Celebración!

Presidente/a: *Reconocemos ahora, con humildad y confianza, nuestros pecados y pedimos perdón a Dios:*

➤ Somos débiles y limitados, pero luchamos por superarnos, Señor ten piedad:

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Tú, la luz que ilumina nuestra oscuridad, Cristo, ten piedad:

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Tú, que nos quieres y perdonas siempre, Señor ten piedad:

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Dios de vida y amor, disipa nuestras dudas, aumenta nuestra fe, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa).** **Que tu pueblo, Señor, exulte siempre al verse renovado y rejuvenecido en el espíritu, para que todo el que se alegra ahora de haber recobrado la gloria de la adopción filial, ansíe el día de la resurrección con la esperanza cierta de la felicidad eterna.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario II, “B” (en los nuevos es el I, “B”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE.**

HOMILÍA (Sentados):

Este último capítulo de Juan –anexo-nado, muy probablemente, después de concluido el evangelio– es una hermosa catequesis pospascual sobre la urgente

necesidad del encuentro con el Resucitado, para la misión evangelizadora de la Iglesia.

Comienza la catequesis evocando aquella llamada a los discípulos, a la que respondie-

ron “dejándolo todo y siguiéndole”.

El seguimiento se rompe con la muerte de Jesús y quedan sumidos en una gran decepción.

Ahora “vuelven a las redes, Pedro y los demás” (Jn 21,5).

Es de noche en el mar –ambos signos del oscuro mundo por el que navegaba y navega la iglesia de todos los tiempos–.

No se ven frutos, echan una y otra vez las redes, pero sin éxito.

En los levantes de la aurora comienza a vislumbrarse en el horizonte la silueta de Jesús. Sólo se hace perceptible cuando su palabra, con autoridad, de nuevo multiplica los peces y pone la mesa del compartir.

También ahora, el “discípulo amado”, el contemplativo, el profeta, es el primero en reconocerle y en comunicárselo al representante del ministerio apostólico y animador de aquella pequeña comunidad:

Pedro.

Contemplación-profecía y apostolado, ambos son necesarios.

Ahora el protagonismo es para Jesús y para el ministerio apostólico. Pedro es el primero en echarse al agua y el que, a la orden del Señor, arrastra la red repleta de peces grandes.

La mesa eucarística que evoca la escena, es el signo por excelencia del Resucitado.

Es más, éste es el modo de vida de la comunidad de cristianos el de la mesa compartida.

Que el escenario sean los exteriores y no dentro de la casa como en las otras apariciones, nos habla de la misión del discipulado “en salida”, para el mundo. Pero esta misión además, ha de recorrer el camino del amor. Quien negó tres veces otras tres confiesa y ama... y se produce el encuentro.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre
todopoderoso,
creador del cielo
y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo
y nació de Santa María, Virgen,
padece bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios,
Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,
• la Santa Iglesia Católica
• la comunión de los santos
• el perdón de los pecados,
• la resurrección de la carne
• y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Nos satisface amar a Dios y a los hermanos, pero no siempre lo hacemos como conviene. Pidamos ahora a Dios nuestro Padre que nos enseñe a amar al estilo suyo que nos ha revelado su hijo Cristo Jesús. Oremos: R/: ¡Padre, escúchanos!*

Monitor/a

1. Por la Iglesia y su jerarquía. Para que se deje interpelar por tantas personas que aman al estilo de Dios y de esa forma dirijan la nave de la Iglesia desde el amor que da vida. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. Por los gobernantes de los países. Para que el Señor les conceda la lucidez suficiente para el servicio al bien común. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. En el salmo hemos escuchado que el Señor cambiará nuestro luto en danzas... Para que tengamos esa seguridad de que Dios siempre hace lo posible en alegrarnos. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. A los apóstoles les prohíben hablar de Jesús, pero ellos siguen porque no tienen miedo y no pueden callar, pues para que nosotros no tengamos miedo de hablar de Cristo resucitado. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a: *Por Jesucristo, el Hijo amado del Padre, entregado y desvivido por todos., Todos: Amén.* (Preces de EUCARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN **(de pie)**

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>	Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: " <u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u> "

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> <u>Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u> <u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u></p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u></p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u></p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiar este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL